

Las Provincias de Levante



Año XI.—Núm. 2996

Murcia 5 Abril de 1896

Tres ediciones diarias

Las Provincias de Levante

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS DEL AÑO.—TRES EDICIONES DIARIAS
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: APÓSTOLES 20
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Los artículos religiosos los sometemos previamente a la censura eclesiástica.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—En Murcia un mes, UN A peseta; fuera de la capital CUATRO trimestre. Los comunicados y anuncios a precios convencionales.—Todos los pagos son adelantados.
Se remiten para la venta paquetes de 25 números de la edición que se desee, a 75 centimos de peseta, previo pago ó garantizando el mismo persona de confianza.

NUEVA SALCHICHERIA Y CHORICERIA EXTREMEÑA DE M. BAYO Y USTE, PLATERIA, 82

En este establecimiento, montado a la altura de los mejores de su clase, encontrará el público un extenso surtido de chorizos, salchichón, jamones y todo lo concerniente al ramo de salchicheria.
Quesos, mantecas, conservas, vinos, chocolates y otros artículos.
Especialidad en garbanzos finos de Castilla y judías del Barco.
PLATERIA, 82

PARA PASCUA

A comprar cosa de Crespo, que además de su baratura es especial lo que tiene.
Salchichones de Vich, extra, Salchichones de Frankfurt, Lenguas a la Escarlata, Cabeza de Javali, Nuez de jamón trufada, Salchichón de lomo entero, Chorizos de Salamanca, Lomo embuchado, Chorizos de lomo, Longaniza Extremeña, Jamón dulce, Sobresada mayorquina, Mortadela de Bolonia, Queso de Plato a 2 15 pts. kilo, Queso de bola a 2 15 pts. kilo.
Regalo: a todo el que compre por valor de 15 pts. se le regalará una botella de vino de Rioja fino.
2, PUXMARINA, 2

ALMACEN DE CARBON DEL BARRIO DE S. BENITO

Servicio a domicilio.
Carbon superior de encina a 5 50 pts. qtal.
» » raices a 4 00 » »
» » Mercedes a 4 25 » »
» de pino en jabegones a 5 00 » »
» » de Cok a 2 60 » »
Por arrobas sueltas.
Carbon de Encina a 1 40 pesetas una.
» » Raices a 1 25 » »
» » Mercedes a 1 10 » »
» » Pino a 1 35 » »
» » Cok a 0 75 » »
Nota.—Se reciben avisos en los establecimientos siguientes: D. Juan Antonio Garrigós, Plateria, 57.—«La Española», Carnicería 1 y 2, y Santiago Martínez, Pasaje de Zabálburu.
15—14

LA ESPERANZA.—Carnicería

Núm. 1—Calle de la Aduana—núm. 1
Desde mañana 5, se expendrá legítima carne de cordero, al precio de 1 50 pesetas kilo.
LA ESPERANZA
No equivocarse, calle de la Aduana, 1, frente a la sombrerería de Valladolid
2

PERSIANAS

En el establecimiento de Juan Hermosilla, se ha recibido un estenso y variado surtido en persianas de todas medidas que se deseen a 10 real s metro cuadrado colocadas con todo lo necesario sin alteración de precio.
En el indicado establecimiento se encontrará ya instalado surtido en esteras de junco propias para la estación del verano y gran variación en alfombras de junco en todos dibujos y colores a precios desconocidos.
PLANO DE S. FRANCISCO, 30
junto a las monjas Teresas e Isabelas
Esterería de JUAN HERMOSILLA.—Murcia

CASA

Se admiten proposiciones para alquilar una casa en la calle de Cadenas, número 33, nueva, de muy buena construcción, para una sola familia ó para pisos.
Darán razón calle de Vidrieros número 27, tienda de Juan Martínez.

Edición de la noche—5 Abril

LAS PROVINCIAS DE LEVANTE
SE PUBLICA TODOS LOS DIAS DEL AÑO

Actualidades

Mejora mucho para nuestras armas, el curso de la guerra de Cuba.
Los insurrectos están cada vez más acosados; no pasa día sin que sufran un alcance, con bajas y dispersion, y continúan las presentaciones a indulto.
El general en jefe no pide refuerzos, que el gobierno a todo evento tiene dispuestos, y de Máximo Gomez nada se sabe, siendo favorable para nosotros que el llamado generalísimo no dé señales de vida.

En el Senado de Washington es probable que mañana se reconozca la beligerancia de los insurrectos, cabalmente cuando van perdiendo fuerza y terreno, y cuando todo el mundo sabe que son incendiarios y asesinos de los indefensos y por tanto cobardes frente a nuestro ejército, aun en combates en que los filibusteros han tenido la superioridad del número.

El Gobierno español, que todo lo tiene previsto y calculado, hará cuanto deba hacer en honor de España, ya que esta generosa y noble nación no omite sacrificio, por doloroso que sea, para defender la propia honra.

Esas naciones que, como la americana, dicen que son el emporio de la civilización y del progreso, no han de merecer un fallo favorable de la historia.

El reconocimiento de la beligerancia a favor de ladrones, incendiarios y asesinos, es un acto brutal, que sonroja a quien tenga conciencia del ideal de las naciones y de su misión en la humanidad y en la historia.

Nos creen débiles y pretenden abusar de nosotros, aquellos mismos que por esfuerzo de España, vinieron a la vida del cristianismo y de la civilización.

En la historia se vé siempre a la Providencia y los Estados-Únidos obtendrán alguna vez el fruto de su inicua conducta.

Los frios se han recrudecido: las

nieves blanquean las montañas del Norte y de Cataluña.
En Madrid se ha acentuado la grippe.
Las lluvias podrían mejorar mucho la salud y los campos.

Crónica alegre

Por fin ha llegado el día del desquite.
Se acabaron los ayunos.
Las espinacas están en baja.
Ya era tiempo.
Conozco a un sujeto que a fuerza de comer forraje le habían entrado instintos de caballería menor.
Primero comenzó a sentir compasión por el borrico del basurero.
Mas tarde, la compasión, se trocó por simpatía.

Y días pasados le convidó a comer en su propia mesa, con el beneplácito de toda su distinguida familia.
Pero aun hay más.
El día de Viernes Santo por la tarde se fué con sus hijos a la huerta y allí se despacharon a su gusto en un bancale de alfalfa.

El chico mayor ha llegado a rebuznar de un modo tan elocuente, que tiene levantada de cascos a la borrica del carbonero de enfrente.
Tanto es así, que el dueño del establecimiento, se ha quejado al padre del chico.

—Esto no puede seguir así—le dijo días pasados.—Mi pobre borrica, no sabe lo que es el mundo y su hijo de V. no la deja tranquila.
—Yono me meto en esas cosas—contestó el padre muy satisfecho.

—Pues mire V. ya ha comenzado a perder el apetito, y como se ponga mala ya verá V. lo que hago.
Y todo por las espinacas.
Primero se comen en potage; luego en ensalada; después crudas.
Y de aquí a la alfalfa ya no hay mas que un paso.

Y de la alfalfa al rebuzno clásico, ni dar el paso hace falta.
Pero como decía, todo eso pasó, y las personas mas ó menos encariñadas con el verde, volvieron a sus aficiones de personas decentes.

Hoy es el día de sacar las del costal.
Y de comer por partida doble.
Esta mañana he tenido ocasión de ver los preparativos para una merienda campestre y me he quedado estupefacto.

Una tortilla de jamón, que llenaba una fiambarrera del vuelo de un redoblante de infantería.
Cuatro salchichones de media gala, ó sea sin papel de plata.

Dos bolas de queso, tres barriles de aceitunas, dos cabañeros llenas de pan de las once, diez y siete docenas de monas con huevos cocidos, tres pares de pollos fritos con tomate, y muchos papeles llenos de objetos comestibles.
Además el anfitrión, ha comprado dos tahullas de habas, cerca de la Torre de la Marquesa, que es el sitio destinado para la fiesta.

Los comensales son cuatro y es muy posible que no acuda uno de ellos, por estar comprometido en otra parte.
Por eso me ha dicho el referido anfitrión, que no ha querido poner mucha comida.

Dios les bendiga y les de capacidad en los estómagos.
Y a mi también.
Desde el año pasado estoy convidado a comerme la mona al aire libre sin salir de la población.

Una especie de gira campestre artificial.
Las señoras de Palometa, tienen mucho gusto para esas cosas.
El año pasado, tal día como hoy, llegué a su casa y una de las chicas me vendió los ojos con un pañuelo limpio.

—¿Vamos a jugar a la gallineta ciega?—les pregunté alborozado.
—No señor, vamos a conducirlo a V. de la mano hasta el bosque encantado.

En efecto; al poco rato de haber es-

tado subiendo escalones y mas escalones, quitaron la venda de mis ojos y una claridad vivísima me alucinó.
Estaba en la plazoleta de un bosque frondoso y verdoso, que no era otra cosa que el terrado lleno de macetas y ramas de árboles grandes.

En uno de los rincones de este paraíso terradal, estaba la criada dándole vueltas al manubrio de un organillo de cartones.
Eso indicaba que después de la mona íbamos a tener baile.

Pero me equivoqué, porque dijo una de las dueñas de la casa:
—No hay que pisar muy fuerte, que luego tenemos goteras.
Pero en fin, es el caso, que se pasó muy bien la tarde y que se merendó de lo lindo.

Conque, con el permiso de Vds. me voy al terrado de las de Palometa.
J. ARQUESS.

DESDE CUBA

SOLDADOS MURCIANOS

Hemos recibido dos cartas de Cuba, en las que sus autores, valientes soldados murcianos, nos dan cuenta de combates en los que ellos han tomado parte.

La primera, está fechada el 23 de Febrero pasado, en San Pedro de las Yeras y nos la dirige el guardia civil José López Nicolás, hijo de Juan Lopez, entendido por el Ciego, que vive en la calle de la Traición de esta capital.

La segunda nos la escribe el soldado del batallón de Tetuán Jesús Martínez Martínez, que está de operaciones en la jurisdicción de Santi-Spiritus y cuyos padres, viven en la calle de Santo Cristo, también de esta ciudad.

Ambas las copiamos a continuación casi íntegras, porque demuestran el heroico ardimiento de nuestros bravos soldados y las penalidades sin cuento que tienen que sufrir, en la traidora guerra cubana.

Dice así la primera:
«Queridos padres: voy a participarles las valentías que hacen los insurrectos.
»Como sabeles dije, estaba haciendo un fortín y ya le tengo a falta de colocar la teja.

»Hace dos días que los rebeldes, nos mandaron a decir, que iban a destruir el fortín y que al guardia Lopez Nicolás le iban a hacer morcillas catalanas.
»Un teniente mandó por orden del comandante militar que se guarneciera el fortín con diez guardias civiles y aquel mismo día, después de comer, estando bebiéndonos una botella de Ron, el centinela que convenientemente parapetado estaba encima del fortín, dió el jalto: ¿Quién vive? a dos hombres a caballo, que contestaron: «Gente buena.»

»Se aproximaron y les preguntamos qué deseaban, entregándonos un papel que decía así: «Guardias de San Pedro entregarse si no queréis morir macheteados. El Excmo. General de Brigada, Quintín Banderas.

»El guardia mas antiguo, que sustitúa al cabo que está herido en el hospital, de un balazo que recibió hace un mes, en un fuego que duró una hora, contestó que los españoles no se rinden nunca y mandó prepararnos.

»Aun no habíamos concluido de ponernos el correaje, cuando el centinela vió grandes grupos de insurrectos que se acercaban y que empezaron a hacernos descargas cerradas.

»Los diez guardias rompimos el fuego, que duró dos horas y media, dispersándonos por que empezó Dios a echar agua a torrentes y en cantidad tan grande, que yo no he visto cosa igual en mi vida.

»Dice un guajiro que vive por donde pasó la partida, que llevaban doce muertos y treinta heridos. Nosotros solo tuvimos un herido leve.

»Nos dijo además el citado guajiro, que la partida se componía de 1500 hombres y más de 100 acémilas cargadas de municiones.

«Estas son las valentías de los insurrectos: 1500 hombres contra 10 y hu-yen.»

La segunda carta a que nos referimos, dice así:
«El día 29 de Febrero salimos a las nueve de la noche por un camino muy malo, andando metidos de barro hasta la cintura, y al amanecer, dimos con la partida de no sé qué cabecilla, que estaba acampada en un ingenio.

«Tomamos el rancho y a las cuatro de la mañana empezó el fuego, que duró hasta las diez, en que la guerrilla de Chiclana les dió una terrible carga al machete.

«Estos insurrectos no son hombres, pues en seguida huyeron como alma que lleva el diablo.
»Allí nos comimos el rancho, emprendiendo luego la marcha hacia el pueblo, donde llegamos a las nueve de la noche, con un guerrillero herido nada mas y sin tener otro percalce, gracias a Dios y a Maria Santísima de la Fuensanta, que es la que nos libra y nos librará de todo lo malo.

»Salimos después dos días con dirección al Camagüey y aun no llevábamos andado una legua cuando nos tiraron cuatro ó cinco tiros. Nosotros no hicimos caso, pero viendo que seguían tirando, nos metimos en la manigua y nuestro cañon les hizo diez ó doce disparos, haciéndoles salir huyendo como hormigas y cogiéndoles cuatro prisioneros. El fuego duró cuatro horas, llegando a la una de la tarde a un pueblo.

«A otro día a las nueve salimos para Sancti Spiritus, y al llegar al mismo sitio del día anterior, nos hicieron algunos disparos.

«Mi coronel, como es tan bueno, cogió un fusil y empezó a hacer fuego con nosotros, pero viendo que arrebataban los proyectiles, mandó que la guerrilla de Chiclana entrara a machete, que nosotros hiciéramos fuego por descargas y que el cañon les disparase también.

«Los insurrectos viendo que los acosados y perseguidos, le prendieron fuego al monte por donde teníamos que pasar, pero como el soldado español es valiente y a nada teme, pasamos por entre el fuego y el Sol, que quemaba mucho, como si estuviéramos tomando un baño caliente.

»Ellos continuaban haciendo fuego, pero nosotros gritando: ¡Viva España! y ¡arriba Tetuán!» los íbamos arrojando de las alturas y dejándonos la caballería atrás.

»Mas de pronto vimos que estaba sola peleando en una loma y allí fuimos rechazando del todo a los rebeldes, que huyeron diseminados.

»Cogimos dos prisioneros y les hicimos muchas bajas.
»Uno de los prisioneros dijo que era de Alicante y que defendía a Cuba hasta perder la última gota de sangre. Era sargento de los insurrectos y llevaba un documento, pidiendo 4.000 pesetas a un ingenio si querían moler la caña de azucar.

»El coronel le dijo que se viniera con nosotros y el no quiso, dejándolo entonces en libertad el coronel, pero al irse, a un guerrillero se le disparó el fusil, con tan mala fortuna, que mató al sargento prisionero, de Alicante.

«El otro, que era negro, dijo en seguida que él quería irse con la tropa.
»El fuego duró seis horas y no tuvimos ninguna baja que lamentar.»

Damos las gracias a los dos valientes soldados murcianos que se han acordado de nuestro periódico y pedimos a Dios y a nuestra Excelsa Patrona la Virgen de la Fuensanta, para que los ampare y los devuelva pronto cubiertos de gloria, al seno de sus respectivas familias.

Noticias generales

En la sastrería de la plaza de Palacio, número 7, se corta y construye a toda perfección y encontrarán una extraordinaria economía en los precios.

